

REIVINDICACION DE ALONSO LOPEZ DE CORELLA

Gustavo Bueno Sánchez

Oviedo

Alonso López de Corella, médico navarro del siglo XVI (hacia 1513-1584), ha sido sistemáticamente ignorado (olvidado) por los historiadores de la filosofía española o del pensamiento español, reduciéndose su recuerdo a su labor y producción estrictamente médica, que le hace ocupar un lugar indiscutible en nuestra historia de la Medicina. Pretendemos simplemente presentar sumariamente la vida y la obra de Alonso López de Corella para reclamar para él el puesto que merece, secundario si se quiere, en la historia de la filosofía española.

Pertenecía Alonso López a una familia de médicos: su padre, Rui López de Coronel ejerció en Agreda; su tío materno Francisco Ramírez era médico de Tarazona. Nació en Corella, hacia 1513 (1). Parece que estudió en Alcalá de Henares, e incluso hay autores que le hacen profesor e incluso catedrático de Alcalá. Así el *Dictionnaire des hommes illustres* francés (2), dice que «...il enseigne la médecine avec beaucoup de réputation dans l'université d'Alcala de Hénarez (sic)...». Chinchilla (3) afirma que «estudió la medicina en Alcalá de Henares, en cuya universidad tomó el grado de Doctor y obtuvo una catedra de medicina». Morejón (4) dice que siguió sus estudios en Alcalá, «donde hizo rápidos progresos en la medicina y se graduó de doctor en ella». Olmedilla y Puig es más prudente, y sólo cuenta, a este respecto, que se distinguió por su aplicación en la Complutense (5). Entre los profesores de la Universidad de Alcalá, junto a Andrés Laguna y Francisco Valles, aparece en la *Historia* de Eduardo García del Real (6). «Catedrático que fué de la Universidad de Alcalá» para el *Espasa* (7). José A. Sánchez Pérez (8) vuelve a decir que «estudió la Medicina en la Universidad de Alcalá, donde se graduó de Doctor y obtuvo después una cátedra» y Santiago Larregla (9) le hace también Doctor de Alcalá.

Sin embargo, en las relaciones nominales de bachilleres, licenciados y doctores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá de Henares que, año por año, desde 1523, publicó el que fuera Obispo de Sigüenza, Luis Alonso Muñoyerro (10), no aparece el nombre de Alonso López. Tampoco en las relaciones de catedráticos. No quiere esto decir que no estudiara en Alcalá, pero sí que hay que dudar la supuesta colación del grado de Doctor. El propio Alonso López de Corella firma en 1584 su testamento como «el licenciado Alonso López, médico» —si hubiera sido doctor, habría usado ese grado—. La licenciatura significaba entonces licencia para recibir el grado de Doctor (que sobre el de Licenciado no exigía nuevos estudios ni pruebas: el adquirirle era cuestión de capacidad económica para poder pagar las solemnes ceremonias (11)), y el doctorado sólo confería sobre la Licenciatura el derecho de enseñar: el doctorado quedaba constituido oficialmente en un estado permanente de magisterio público (12). Por eso, aceptando que López de Corella no era Doctor, hay que dudar de modo terminante de la supuesta docencia en Alcalá (y, por supuesto, de su Catedra). Aunque no figure Alonso López en las listas mencionadas, si podemos fijar las fechas límites entre las que adquirió el grado de Licenciado: su primera obra la firma en 1539 como «bachiller» y en 1546, su segundo libro, está escrito por «el licenciado Alonso López de Corella, médico». De aquí que concluyamos que Alonso López de Corella no fué ni doctor ni profesor en Alcalá y que desconozcamos la fecha y lugar en el que adquirió el grado de Licenciado entre 1539 y 1546. De cualquier modo, aunque nuestro autor no llegara a ocupar los puestos que

casi toda la bibliografía le adjudica en la Universidad de Alcalá, sus obras sí que permanecieron y se utilizaron en aquella Universidad: el mismo Alonso Muñoyero analizando los textos que se usaban en Alcalá en el siglo XVII (a partir de la relación de obras médicas de la Biblioteca del Colegio de la Madre de Dios de Alcalá) cita la obra de Alfonso Lupeo, *De Arte curativa* (publicada originalmente en Estella en 1555) (13).

El Licenciado Alonso López parece que pasó a su ciudad natal, donde ejerció su profesión, antes de asentarse definitivamente en Tarazona como médico, donde murió en 1584. En estos años publicó sus obras, numerosas, prácticamente todas en Zaragoza. Conocemos pocos datos de su vida privada. Sin duda, el documento que más información aporta es el testamento que dictó el 19 de enero de 1584, ya enfermo («como sea cosa cierta la muerte, y incierta su hora, por tanto sea a todos manifiesto que yo, el licenciado Alonso López, médico, domiciliado y habitante en la Ciudad de Tarazona, estando enfermo de mi persona...»), ante Pedro Pérez, notario de Tarazona. Este testamento fué descubierto por el canónigo ya fallecido D. José Sanz Artibucilla y publicado fragmentariamente por Arrese. Debo agradecer públicamente al erudito arquitecto José Luis de Arrese, ideólogo y ex-ministro del franquismo, la información que me dió particularmente sobre el testamento, así como el haberme facilitado la copia mecanográfica del mismo (14). El testamento es largo y meticoloso. Entre otras cosas dispone:

«...Mando al monasterio de San Francisco de Alcalá de Henares todos los libros que tengo impresos y por atar, así de anotaciones (15) como de tabardillo (16), para que se aprovechen de ellos, sacando un cuerpo de las anotaciones que se a de dar y lo dexo al médico de Nalda y otro de tavidillo que se a de dar y lo dexo al médico de Aldea Nueva. Item quiero que todos los demás libros míos queden en poder de Don Sebastian Banyos mi sobrino, para que los de medicina, si Martín de la Mota o Diego Urtado, mis sobrinos, o alguno de ellos, fueren médicos, se los dé al que lo fuere y si los dos lo fueren se los reparta; y los de Theología sean para el dicho del Sebastian Baños y los de gramática y filosofía les dé los que hovieren menester para estudiar...».

En una de las cláusulas dispone que no comenzará el reparto de sus bienes hasta pasados diez años, «contaderos del día de mi fin y muerte», lo que provocará infinidad de pleitos entre sus parientes, notarios, etc., que se resolverán el 6 de marzo de 1594 «habiendo pasado los dichos diez años que se murio dicho licenciado López...» (17). Pasados esos diez años la hacienda a repartir alcanzó la suma de ocho mil seiscientos ducados.

La obra escrita de Alonso López de Corella podemos agruparla en dos etapas claramente diferenciadas, tanto por los contenidos como por los respectivos momentos de la evolución intelectual y profesional del autor.

La primera etapa corresponde al «joven Corella», autor de los tres primeros trabajos que publica, en 1539, 1546 y 1547. Estos tres trabajos tratan de las mismas cuestiones, que podríamos englobar bajo el epígrafe de «filosofía natural», y fueron publicados en lugar desconocido, Valladolid y Zaragoza respectivamente. Por su temática se diferencian totalmente de las preocupaciones del «Corella viejo». Además, y esto es importante, estas tres obras son las únicas que publicó en la lengua vulgar, en castellano. Podríamos decir que por su temática y por el idioma que usa el «joven Corella» es un cultivador de la «filosofía mundana».

La segunda etapa, la del Corella «académico», comprende todas las publicaciones a partir de 1549. Son todo obras destinadas al especialista médico, y por eso todas escritas en latín. Las impresiones se realizan casi todas en Zaragoza (también en Estella y Huesca). A esta etapa pertenecen la decena de títulos que han hecho a López de Corella merecer el puesto que ocupa en la Historia de la

Medicina (no parece pertinente ofrecer aquí la relación pormenorizada de las ediciones correspondientes a esta segunda etapa).

Y son precisamente los tres trabajos publicados por el «joven Corella» los que nos sirven para reivindicar un puesto a este autor en la Historia de la Filosofía Española.

En efecto, como afirmábamos en el primer párrafo de este trabajo, el nombre de Alonso López de Corella es absolutamente ajeno a la tradición historiográfica de la filosofía española: ni Vidart, ni Bonilla, ni Bejarano, ni Marcial Solana en sus monumentales volúmenes dedicados a la Filosofía del XVI, ni más recientemente el padre Fraile o José Luis Abellán, mencionan para nada el nombre de López de Corella (mientras que si están muy presentes otros médicos-filósofos como Sabuco o Vallés).

Las obras de juventud de López de Corella a que nos vamos a referir han sido consideradas por algunos autores, como Granjel, como una sola en distintas ediciones: «...y la obra de tema misceláneo *Secretos de philosophia y medicina* (1539), una de cuyas ediciones apareció con el título *Trezientas preguntas sobre cosas naturales*» (18). Frente a esta opinión y aceptando que los tres trabajos son sucesivas ampliaciones sobre cuestiones similares, en absoluto creemos que pueda considerarse que las *Trezientas preguntas...* de 1546 ocupando 88 hojas sean una edición más de los *Secretos* de 1539 que ocupaban 12 hojas. Por eso creemos más oportuno considerar estas tres obras de 1539, 1546 y 1547, más que ediciones sucesivamente ampliadas de la primera (que sin duda lo son), tres obras diferentes sobre el mismo tema.

La primera de estas obras, y primera publicación del bachiller López de Corella, lleva por título: *Secretos de Philosophia y medicina collegidos por el Bachiller Alonso López de Corella, puestos a manera d'perqué por que mejor se encomienden a la memoria*. Se trata de 12 hojas sin paginación, en 4º, letra gótica, sin que figure el lugar de impresión, y fechadas en 1539. No se conserva en la Biblioteca Nacional, pero sí en la del Museo Británico de Londres (19). El contenido de esta obra se reduce a una relación de 750 preguntas o cuestiones problemáticas planteadas en forma de versos pareados, sin más respuestas o soluciones.

La portada de la segunda obra de López de Corella dice: *Trezientas / preguntas de cosas naturales. En / diferentes materias. Con sus respuestas y alegaciones de auctores, las / quales fueron antes preguntadas a manera de perque. Por / el Licenciado Alonso López de Corelas médico. Y / agora por el mesmo respondidas y glosadas / en este año de 1546. / Ne ingenium volitet /* (Escudo del impresor: genio alado con los brazos oprimidos por grandes pesos) / *Paupertas deprimit ipsum / Con privilegio*. Es un libro en tamaño 4º, formado por 88 hojas sin páginar. El colofón dice: «En alabanza de Dios nuestro señor y de su gloriosa madre, fenescé el presente tratado llamado Trezientas preguntas de cosas naturales, & c. Fue impreso en la muy noble y felice villa de Valladolid (Pincia otro tiempo llamada) en casa de Francisco Fernández de Cordova junto a las escuelas mayores. Acabose a quinze días del mes de Noviembre, año del nascimiento de nuestro salvador Jesu Christo de mil y quinientos y quarenta y seys.» (y repite el escudo y las leyendas del impresor). Este libro se conserva en la Biblioteca Nacional (hemos visto los ejemplares signados con las referencias R-3212 y R-4047).

En esta obra, bajo los versos «Pues toda interrogación / es medio para saber / preguntas quiero hazer / para ver la solución», presenta la relación de trescientas preguntas que va a responder y los nombres de los autores principales donde «se an colegido» las cuestiones (1v-8v). Sigue el Prólogo del autor al prudente lector (9r-10r) y a continuación las preguntas, que van siendo contestadas

en décimas o redondillas en la mitad derecha de la página, mientras que en la columna izquierda, en letra más pequeña, ofrece un pequeño comentario y la cita del autor de donde ha sacado las respuestas. Como regla general, hay dos preguntas con sus respuestas por página.

En el prólogo cuenta la suerte de su folleto anterior y cuales habían sido sus planteamientos al hacerlo: «para que uviese más compradores puse la en muy barato precio, quiero decir que collegi una preguntas, y por que muchos las pudiesen ver y entender puse las en baxo estilo que era en romance y coplas, y después que me recogí vi que fue más la costa que el caudal porque los que la veyan dezian que la tal fruta estava seca...». Parece que se le censuró el uso del castellano, «que estando en tan baxo estilo no mostrava la suavidad que en las ramas de la lengua latina tiene sino sequedad y desabrimiento que por estar en el suelo de la lengua vulgar avia tomado», y ofrecer las cuestiones de modo tan escueto, «pues ellos por no saber philosophia y otras ciencias que se requieren no las entienden», por lo que se decide a escribir esta nueva obra, no sin quejarse de las críticas recibidas, aunque se conforma diciendo que «no es cosa nueva la vituperación de los libros y también Platón confiesa que no ay libro que este sin reprehensión...».

La tercera y más copiosa obra de López de Corella (el texto de esta obra es unas cinco veces más extenso que el de la anterior), que culmina brillantemente esta etapa de su producción, lleva por título: *Secre / tos de Phi / losophia y Astro / logia y Medicina y de las quatro mathe / maticas Sciencias: collegidos de mu / chos y diversos auctores: y divi / didos en cinco quinquagenas / de Preguntas por el Li / cenciado Alonso Ló / pez de Corella / Médico / M.D.XLVII*. Es un libro tamaño folio (los anteriores eran en cuarto), que consta de 4 hojas sin paginar, 133 folios numerados y una última hoja con el colofón. Este dice: «Fue impresa la presente obra en la muy noble y leal ciudad de Caragoça en las casas de George Coci a costas de Pedro Bernuz. Acabose a quinze del mes de Julio. Año de Mil y quinientos y quarenta y siete». En la Biblioteca Nacional se conservan al menos cuatro ejemplares (el U-758 —procedente de la Biblioteca de Usoz—; el R-2108 —al que falta el último folio con el colofón—; el R-2988 —al que falta la portada y las hojas del principio: comienza por el folio I— y el R-2943 —ejemplar completo pero cuyos márgenes fueron brutalmente guillotizados por un encuadernador moderno desaprensivo afectando ligeramente al texto).

El libro está dedicado a Don Pedro de Luna, hijo primogénito del muy magnífico señor Don Alvaro de Luna. A la dedicatoria (1v) sigue el Prohemio (2r-4r) y un curioso «Aviso para el Lector» (4v) en el que ofrece una versión interesante sobre la edición de sus obras precedentes, que contrasta notablemente con el Prólogo de las *Treientas preguntas*, obra de la que llega a renegar: «... habrá más de cinco años que yo embie a imprimir estas preguntas (...) y por que el impressor tardava mucho a imprimirlas y no cumplía para el tiempo que puso (...) yo embie por ellas y el impressor me las embio. Y por dios estava muy satisfecho que en su poder no quedava traslado: ha succedido que el las hizo trasladar y en el traslado huvo más mentira que palabras (...) y son algunos errores tan señalados que son en favor de mi honra: por que ninguno habrá de los que me conocen que piense ser yo auctor dellos. Suplico pues al lector que no tenga por mio aquel tractado: y sepa que por satisfazerle acerca desto he dado más priessa a imprimir esta obra que la materia requería. Vale». Nos reservamos para otra ocasión la interpretación de este interesante aviso. Siguen las doscienta cincuenta cuestiones, que constan de unos versos con preguntas y respuestas (similares a los de la obra anterior) y unas «glosas» muy amplias (la media es superior a una página por glosa, tamaño folio y a dos columnas)

Llama la atención la división que hace Alonso López de Corella del libro: en

«cinco quinquagenas de preguntas». Gonzalo Fernández de Oviedo escribirá muy pocos años más tarde sus famosas *Quinquagenas de los Reyes Príncipes, Duques, marqueses y condes e caballeros e personas notables de España* (original y autógrafo de 1555, conservado en la Biblioteca Nacional, Mss. 2217/19 (20)). Sugerimos una relación entre la división adoptada y las *quinquagenas* en el rezo del rosario (21).

El tipo de cuestiones que se abordan es muy variado. Citemos como muestra curiosa algunas de ellas: «porque son los hombres de alta figura», «porque el basilisco empece al hombre de lo mirar» (22), «porque tanto tarda a hablar el hombre desde que ha nacido», «porque recibe tristura el hombre quando esta sólo», «porque suelen caer por mucho coito las cejas», «porque arriba de do nascen no pueden subir las fuentes», «porque el ingenio más bueno suele a la mañana estar», «porque son hombres muy viles los de caliente región»...

No es, por supuesto, este el lugar de analizar con mayor profundidad esta parte de la obra de Alonso López de Corella, trabajo que dejamos para otra ocasión. Terminemos, pues, situando mínimamente estas obras de Alonso López de Corella en el contexto de los trabajos de «filosofía natural» de su tiempo. Adelantemos en esta comunicación la curiosísima e interesante circunstancia de que una obra muy similar a la de Corella, *Las quatrocientas respuestas a otras tantas preguntas* de Fr. Luis de Escobar, se publicó por primera vez por el mismo editor (supuestamente pirata) de las *Trezientas preguntas*, Francisco Fernández de Córdoba, en Valladolid, un año antes (*Las quatrocientas* de Escobar el 8 de julio de 1545; las *Trezientas* de Corella el 15 de noviembre de 1546); y que se volvió a publicar de nuevo en Zaragoza, por el mismo editor que los *Secretos*, Jorge Coci a costa de Pedro Beruz, también poco antes (*Las quatrocientas* de Escobar el 12 de septiembre de 1545; los *Secretos* de Corella el 15 de julio de 1547) (23). Habría que poner en relación los trabajos de Corella con otras obras similares, como la de Pedro Mercado, médico y filósofo, *Dialogos de philosophia natural y moral* (Granada, 1558) o, más tarde, los curiosos *Problemas filosóficos* (Madrid, 1628) de Jerónimo Gómez de Huerta, el mismo autor que publicó en 1599 los libros de Plinio en español. Pero por lo que hace a los límites de una comunicación y a los propósitos de nuestra reivindicación, sirva lo dicho.

NOTAS

(1) El autor que ha escrito sobre la vida (de la que se conocen muy pocos datos) y la familia de López de Corella con mayor conocimiento de fuentes documentales directas ha sido José Luis de Arrese. En su *Colección de biografías locales* (título que lleva la segunda edición publicada en 1977 de la primera *Colección de Biografías Corellanas*) le dedica las págs. 310 a 315, y deduce la fecha de nacimiento: «Si pensamos que en 1555 dice que lleva practicando dieciocho años la medicina y que su etapa de estudiante en Alcalá no debió acabar antes de los veinticuatro años de edad, no será aventurado decir que nació hacia 1513 y que entonces su provechosa vida duró setenta y un años». Arrese amplía datos sobre Alonso López en su *Arte religioso en un pueblo de España* (CSIC, Madrid 1963 —hay otra edición en el 2º tomo de las «Obras seleccionadas» de Arrese, publicadas por la Editora Nacional), págs. 209-10, 579-80.

(2) *Dictionnaire universel, historique, critique et bibliographique*, tomo V, pág. 90 (s.v. Corella, Alfonse de), de la 9ª edición, París 1810.

(3) Anastasio Chinchilla, *Anales históricos de la medicina en general y biográfico-bibliográficos de la española en particular*, Tomo 3, Valencia 1841, págs. 429-430.

(4) Antonio Hernández Morejón, *Historia bibliográfica de la Medicina española, obra póstuma...*, Tomo 2, Madrid 1843, págs. 335-339.

(5) Joaquín Olmedilla y Puig, *Noticias bibliográficas referentes al ilustre médico y escritor español del siglo XVI. Alfonso López de Corella, leídas ante la Real Academia de Medicina en la sesión pública del 19 de Febrero de 1910*, publicado en los *Anales* de la Academia y como folleto de 16 págs., Madrid 1910. Las fuentes del trabajo de Olmedilla citadas son Nicolás Antonio (copia lo que aparece en la B.H. Nova) y Morejón. Describe con detalle la obrita de Alfonso Lupecio Cureleano, *De vini commoditatibus libellus* (que por cierto parecía haber manejado también Chinchilla, a quien no cita aquí), que dice haber consultado en el fondo Usoz de la Biblioteca Nacional. Por eso llama la atención que Larregla en 1956 —

trabajo citado en la nota 9— diga que no ha podido encontrar ejemplar alguno de ese trabajo en las bibliotecas. Quizá por eso, Luis S. Granjel, a la hora de escoger una portada de Corella como ilustración al hermoso tomo II de su «Historia General de la Medicina Española», *La Medicina Española renacentista* (Universidad de Salamanca, 1980), reproduce la portada de este folleto (pág. 262). Incluso hay un artículo sobre esta obra, por José Jiménez Delgado, «Alfonso Lope de Corella y el *De Vini Commoditatibus*», en *Cuadernos de Historia de la Medicina Española* (Salamanca), vol. XI, 1972, págs. 325-344. Este autor publicó en 1973 «*De libro Alfonsi Lupeii Cureleani «De vini commoditatibus*», tirada aparte de «Proceedings of the First International Congress of Neo-Latin Studies», Lovaina 23-28 Agosto 1971, págs. 319-330.

(6). Eduardo García del Real, *Historia de la Medicina en España*, Reus, Madrid 1921, pág. 59.

(7). *Enciclopedia Universal ilustrada Europeo Americana*, Tomo 31, pág. 653. Se hace figurar a nuestro autor por Corella (Alfonso)—como en el *Dictionnaire* citado en la nota 2—, como si el apelativo al lugar de nacimiento fuera su apellido, en lugar de por López (Alonso).

(8). José A. Sánchez Pérez, «Alonso López de Corella, médico español del siglo XVI, prototipo de la cultura española de su época», en *Anales de la Universidad de Madrid. Sección Ciencias*. Tomo 1, 1932, págs. 74-101. El trabajo de Sánchez Pérez es el más completo de los que conocemos sobre López de Corella. Ofrece incluso la que podría haber sido biblioteca de Corella, deducida a partir de las citas que hace en sus obras y haciendo mención de las ediciones que pudo poseer o consultar, relación en la que figuran cerca de doscientas obras.

(9). Santiago Larregla, *Apunte biobibliográfico sobre Alfonso López de Corella (siglo XVI)* (comunicación presentada al XV Congreso Internacional de Historia de la Medicina, Madrid 22-29 sept. 1956), publicada en *Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica* (Madrid), Vol. IX, 1957, págs. 293-295.

(10). Luis Alonso Muñozerro, *La Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henares*, CSIC, Madrid 1945. La relación de catedráticos de las págs. 189 a 230. La relación de graduados médicos de la págs. 231 a 287 (cubre los años 1523 a 1656).

(11). Alonso Muñozerro, *op. cit.*, págs. 141 a 180, donde detalla lo referente a los distintos grados de bachiller, licenciado y doctor en Alcalá.

(12). Alonso Muñozerro, *op. cit.*, pág. 176.

(13). Alonso Muñozerro, *op. cit.*, pág. 97.

(14). Carta personal de José Luis de Arrese, de 21 de Julio de 1982, desde Corella precisamente.

(15). Se refiere a sus *Annotationes in omnia Galeni Opera* publicadas primeramente en Zaragoza, 1562.

(16). Se refiere al *De morbo pustulato sive vulgo tabardillo* que apareció en Zaragoza en 1574. Precisamente buena parte de la fama de Alonso López de Corella en la Historia de la Medicina proviene de esta descripción del tabardillo de 1574. El tifus exantemático, conocido como tabardillo, pintas, tabardete, etc., había sido descrito en 1570 por Francisco Bravo, pero la epidemia provocada por la dispersión de los moriscos granadinos provocó la triple publicación en 1574 de tres estudios particulares, el de Luis de Toro, el de Luis Mercado y el propio de Alonso López de Corella.

(17). Protocolos notariales de Miguel Bonel, citados por Arrese.

(18). Luis S. Granjel, *La Medicina española renacentista*, Ediciones Universidad de Salamanca, 1980, pág. 24.

(19). *British Library Catalog*, BLC, volumen 200, pág. 224. Signatura C. 63 f.2. Describe esta obra Palau, *Manual del librero hispano americano*, tomo VII, Barcelona 1954, papeleta 141006, quien habla también de la «2ª edición reducida a 300 preguntas...» para referirse a las *Treientas*.

(20). Vd. *Inventario general de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, tomo VI (1962), págs. 118-120 (números 2217-19).

(21) Sobre este punto ver Luis G. Alonso Getino, OP, «¿Fundó el Rosario Santo Domingo?», en *La Ciencia Tomista*, nº 75, mayo-junio de 1922, págs. . . .

(22). Puede verse todo lo que cuenta Alonso López de Corella sobre el basilisco en Gustavo Bueno Sánchez, «Ontogenia y filogenia del Basilisco», en *El Basilisco*, nº 1, marzo-abril 1978, págs. 72-73.

(23). El manuscrito (¿autégrafo?) de la obra de Escobar se conserva en la Biblioteca Menéndez Pe-layo de Santander (Mss. 83).

II CONGRESO
DE TEORÍA Y
METODOLOGÍA
DE LAS CIENCIAS

COMUNICACIONES

VOLUMEN II



Oviedo, 4/9 Abril 1983